José Guadalupe Gandarilla (coord.) (2016). La crítica en el margen. Hacia una cartografía conceptual para rediscutir la modernidad. México, Akal.

En el marco de la edición XXV del Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en 1932 en la ciudad de La Plata, el investigador austriaco Artur Posnansky, presentó los resultados de una investigación de corte antropológico y etnográfico sobre los habitantes de Bolivia,¹ dicho trabajo estaba centrado en cuestiones raciales, con base en mediciones craneales y tablas dermatológicas. Posnansky consideraba que el investigador de América Latina se encarnaba en un explorador moderno, quien, para realizar un estudio adecuado de las razas americanas, precisaba del instrumental apropiado para confirmar la distancia entre la raza europea y la denominada raza de bronce boliviana. Tal era el estado de las ciencias sociales en las primeras décadas del siglo XX.

Sesenta años más tarde, surge una postura académica que se enuncia desde América Latina, a partir de la teoría crítica interpela la modernidad, los procesos civilizatorios, la colonización y el capitalismo en la región; además, cuestiona los imaginarios y representaciones de América generados en el occidente, plantea así, un horizonte decolonial.

La crítica en el margen. Hacia una cartografía conceptual para rediscutir la modernidad es uno de los nueve títulos que conforman la colección *Interpares* de la Editorial Akal, la cual reúne temas selectos de filosofía, cine, historia, economía y ciencias sociales y humanas.

Posnansky, A. (1938). Antropología y sociología de las razas interandinas y de las regiones adyacentes. La Paz, Bolivia: Renacimiento.

Un texto polifónico que nos muestra la actual producción en el horizonte decolonial. La mayor parte de los trabajos fueron generados a partir de discusiones y reflexiones en la Universidad Nacional Autónoma de México. Se trata de debates y preocupaciones que logran tender puentes hacia otras latitudes, al tiempo que dialogan con otros estudiosos críticos de la modernidad. Así, entre sus páginas encontramos autores con itinerarios de investigación destacados y jóvenes investigadores que proponen nuevas perspectivas analíticas. Destaca la participación significativa, que no paritaria, de mujeres en este libro.

Un trabajo cuya intencionalidad es, y cito a dos de los autores, Jaime Ortega y José Gandarilla:

[Idear] la posibilidad de conocer/transformar desde hermenéuticas del acompañamiento que, en su andar iluminan intersticios inexplorados del debate que parecían cautivos de la indecibilidad (margen, exterioridad, crítica cromática, zona del no ser, humanismos otros, canibalismos, cimarroneidades, huidas carnavalescas, mímesis festivas, diásporas, elsewhere, etc.) (Gandarilla y Ortega 2016: 6).

De manera general, este libro se edifica por una amplia senda de conceptos y cartografías que permiten pensar lo latinoamericano y lo caribeño a partir de perspectivas analíticas que cuestionan la racionalidad occidental.

Presenta análisis de los complejos contextos latinoamericanos, donde la modernidad y el capitalismo generan tensiones en las biografías individuales y colectivas de los sujetos latinoamericanos. La crítica a la modernidad es una constante en los textos, la visualiza como parte de un proyecto con alcances y estrategias de colonización política/religiosa/ depredatoria que deriva en relaciones desiguales y jerarquizaciones que persisten en la región hasta nuestros días. Un trabajo extenso, cuyos apartados sintetizo a continuación.

En el apartado: *Hacia inexploradas zonas de la Teoría Crítica. Lugares para un relevo de sentido*, se enuncian voces nuevas desde el caribe: el hispanoblante Roberto Almanza y el francófono Elinet Daniel, ambos jóvenes investigadores que proponen abordajes conceptuales re-

planteados desde esta región. Se sugiere un diálogo entre los investigadores jóvenes y autores reconocidos en el pensamiento decolonial como Eduardo Gruner y Alejandro de Oto.

En *De la historia y a contrapelo*, destaca la invitación a pensar desde América Latina y el Caribe, resalta la recuperación y valoración de nuevas lecturas de los pueblos originarios, que cuestionan postulados clásicos sobre la sacralidad de las fuentes y su uso para interpretar la historia. Los textos que aquí se incluyen interpelan y reinterpretan posturas que parecían inamovibles en la historia y etnohistoria regional.

En el tercer apartado, *En la ruta de la modernidad/colonialidad*, los autores diseccionan genealogías, conceptos y teorías con el objetivo de mostrar una panorámica de los estudios decoloniales aquí y ahora. Resulta relevante el texto de Víctor Hugo Pacheco, quien elabora la trayectoria de un concepto clave en los estudios decoloniales de América Latina, la colonialidad del poder, un escrito cuyos aportes para la comprensión y formulación de propuestas críticas desde la región le convierte en una lectura imprescindible.

Con diversos estilos de escritura y rigor, los trabajos en *Modernida-* des Otras, presentan conceptos y reformulaciones epistémicas a partir de las realidades propias de la región latinoamericana que invitan a trabajar con categorías que expliquen las diversas formas de vivir la modernidad.

Para finalizar, en *Estéticas otras*, *corporalidades diaspóricas* y alteridades sexo-genéricas, se plantea la necesidad de pensar América y el Caribe desde las lógicas que marcan nuestra existencia, una existencia superpuesta a procesos económicos, políticos, evangelizadores, de borramiento y de racialización que producen cuerpos cimentados en procesos de colonialidad.

En este sentido, no se puede sugerir un proceso decolonial sin interpelar las trayectorias de los cuerpos colonizados y los escenarios de la colonialidad que componen la realidad latinoamericana. El feminismo y sus pensadoras aparecen aportando la necesaria reflexión para las sociedades latinoamericanas. Dichos escenarios son plasmados en las escrituras de Maria Antonieta Antonacci, Gabriela González Ortuño, Verónica Renata López Nájera y José Gandarilla.

En este recorrido se muestra una clara toma de postura político-académica, pues plantea generar articulaciones entre el pensamiento crítico decolonial y las posibles alternativas a la modernidad, impulsadas a partir de los movimientos sociales.

YOLLOLXOCHITL MANCILLAS LÓPEZ